

Estudio 2

Porque de tal manera amó Dios al mundo

El plan de Dios

“Porque de tal manera amó Dios al mundo (¡esto te incluye a ti!), que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

(Juan 3:16)

Dios creó un mundo precioso y es Su plan que el hombre sirva y adore a Dios. Sin embargo, este plan ha sido estropeado por todos desde el primer hombre hasta tú y yo. Todos nos hemos rebelado contra Dios, escogiendo vivir como nos da la gana, sin Él. A esto la Biblia lo llama pecado. Debido a esto la raza humana se ha echado a perder trayendo caos y desastre al mundo.

El Hijo de Dios

“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”.

(Romanos 3:23)

Merecemos sufrir la consecuencia de nuestro pecado y rechazo a Dios, que es el ser rechazados por Dios para siempre. Sin embargo, Dios ama al mundo, a ti y a mí tanto, que envió a Su Hijo Jesús (que también era Dios) a compartir nuestra vida e in-

fortunios. Pero al contrario que nosotros, Jesús no pecó. De hecho, Él andaba invirtiendo los efectos de nuestra rebelión. La ira de Dios por nuestra rebelión cayó sobre Jesús, que era absolutamente inocente. Fue castigado en nuestro lugar y murió una muerte agonizante. La Biblia dice que cuando fue crucificado llevó nuestra naturaleza pecaminosa en Sí mismo. No obstante, Jesús no permaneció muerto. Dios le levantó de la muerte y apareció a muchos en la tierra antes de que Dios le llevara a estar con Él. La vida, muerte y resurrección de Jesús abrió el camino para que nosotros podamos tener una relación restaurada con Dios.

El perdón de Dios

“El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”.

(Proverbios 28:13)

Antes de estar a cuenta con Dios, necesitamos decir que lamentamos nuestra rebelión, admitir que estamos equivocados y pedir el perdón de Dios, creyendo que Jesús murió en nuestro lugar. Cuando Dios nos perdona, estamos a cuenta con Él y podemos empezar nuestra vida de nuevo. Realmente se parece a nacer de nuevo en una vida nueva porque Dios nos ve como nuevos. Dios incluso nos da el Espíritu Santo (que también es Dios) para ayudarnos a vivir la vida que El quiere para nosotros.

La respuesta de Dios

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí”.

(Juan 14:6)

El hombre ha probado toda clase de cosas para restaurar su necesidad interior de tener una relación con Dios, incluidas las buenas obras, la caridad y la religión. Estas cosas no alcanzan su meta porque no son la respuesta de Dios al problema de nuestra separación de Él. La respuesta de Dios es JESÚS.

Nuestra elección

“que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”.

(Romanos 10:9)

Jesús dijo que volverá algún día para juzgar al mundo, tanto a los vivos como a los muertos. Cuando suceda esto, los que se han puesto bien con Dios vivirán para siempre en Su presencia. Pero si hemos rechazado a Dios y Su plan de rescatarnos por medio de Jesús, entonces nos enfrentamos con el resultado de nuestra decisión: una eternidad sin Dios, sin amor, sin amigos, sin esperanza y sin nada bueno o bonito. Dios nos ha dado la elección; debemos escoger hoy antes de que sea demasiado tarde. Es la elección más importante que jamás tengamos que hacer y se trata de una cuestión de vida o muerte.

Vida en abundancia

Jesús dijo: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.

(Juan 10:10)

Dios quiere cambiar este mundo. Quiere hacerlo a través de ti y de mí, viniendo a vivir en nuestro corazón, compartiendo nuestros problemas, nuestros gozos, nuestras dificultades y compartiendo Su poder del Espíritu Santo para ayudarnos a vivir de la manera que Él pretendía.

Nuestra respuesta

Existen cuatro pasos sencillos a tomar para valerte de la obra que hizo Jesús por nosotros:

1. Necesitamos admitir que sí, que desagradamos a Dios (pecado) y no llegamos a la medida de Dios.
2. Necesitamos, con la ayuda de Dios, dar la espalda al seguir nuestro propio camino y en cambio seguir el camino de Dios (el arrepentimiento).
3. Necesitamos creer que Jesucristo, el Hijo de Dios, murió en la cruz para llevar el castigo por nuestro pecado y por tanto nos capacitó para tener, de nuevo, una relación con Dios.
4. Necesitamos creer que Dios resucitó a Jesús de la muerte y que ahora está a la diestra de Dios Padre. Debemos confiar en Jesús y hacerle nuestro Señor y Salvador y someterle nuestra vida. Hacer a alguien Señor significa que le hacemos jefe. Cuando Jesús nos pide que hagamos algo, necesitamos obedecerle.

La garantía de Dios

Si haces la oración que está al final de este estudio, (o has hecho alguna similar) y ha sido de corazón, queriendo significar cada palabra, entonces eres cristiano. No importa si sentiste algo o no, eres cambiado porque Dios lo ha prometido y Él no puede mentir. Te has convertido en discípulo o seguidor de Jesús. El paso que has tomado, es sólo el principio. Es parecido a nacer de nuevo y empezar una vida nueva. Ahora eres hijo de Dios y Él te ha dado el Espíritu Santo para que tengas toda la ayuda y poder

que necesitas para vivir una vida que agrade a Dios. Tal como un recién nacido tiene muchas necesidades para crecer y madurar, así también el cristiano nuevo. Lee y estudia el resto de este libro para descubrir algunas de las cosas básicas que Dios quiere que sepas ahora que eres cristiano.

Preguntas y consejos:

1. ¿Qué dicen los siguientes versículos sobre el porqué Dios envió a Su Hijo Jesús al mundo? (Juan 3:16-18; Juan 17:2)
2. ¿Cuál es la consecuencia de desagradar a Dios (pecar)? (Isaías 59:2)
3. ¿Qué necesitamos hacer nosotros? (Marcos 1: 15; Hechos 3:19)
4. El perdón significa quitar y olvidar. Lee 1 Juan 1:9 a la luz de esto.
5. ¿Qué haremos si amamos a Dios? (Juan 14:23)
6. ¿Realmente recibimos el Espíritu Santo cuando nos convertimos en cristianos? (Efesios 1: 13-14)
7. Lee los siguientes versículos para tu aliento: Juan 1:12; Juan 5:24; Romanos 5:8; Hebreos 13:5; 1 Juan 5:11-12

Oración:

Omnipotente Dios, es verdad que sí, que hago cosas que no llegan a Tu medida. Honestamente quiero dar la espalda a todo esto que reconozco como pecado. Te pido perdón por todo lo que he hecho que está mal a Tus ojos. Quiero seguir Tu camino en lugar del mío propio. Gracias por haber mandado a Tu Hijo Jesús a morir en la cruz para que yo pueda ser libre del castigo que merezco. Estoy contento de que levantaras a Jesús de la muerte y de que Él está vivo hoy. Le hago a Jesús Señor de mi vida. Por favor entra en mi vida ahora mismo para que pueda ser hecho nuevo. Gracias por escuchar mi oración. Por favor ayúdame ahora a vivir el resto de mi vida con la ayuda y poder del Espíritu Santo que me has dado. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.